¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 21: Mi mamá y yo practicamos por la mañana (Parte 2)

Justo cuando Leon estaba a punto de moverse para tomarlo, al segundo siguiente, Roseweiser de repente extendió la mano, agarró el cuello de Leon y lo atrajo hacia su cara.

León inclinó levemente la cabeza, su nariz rozando su hermoso mentón, su cabello plateado emanaba una suave fragancia en su mejilla.



"Si lo digo ¿me dejarás tomar tu mano?"

"No."

"Tch, me dejes o no, lo estoy sosteniendo ahora, no puedes librarte de mí".

Era falso, solo tomarse de la mano, ¿podría contener a la poderosa Reina Dragón Plateada?

Si ella quería alejarse, no perdería el tiempo coqueteando con ese hombre-perro.

Roseweiser estaba dispuesto a pasar tiempo jugando "juegos de pareja" con Leon.

A menos de diez minutos del desayuno, la pareja se miró, sus manos fuertemente entrelazadas sintiendo el calor del otro.

Sus ojos negros y plateados se encontraron en una mirada profunda, llena de anhelo y deseo.

Al segundo siguiente, ambos se inclinaron simultáneamente hacia los labios del otro.



¿Por qué no probar el sabor del otro antes del desayuno?

"¡Mamá y papá!"

-Eh...; tos, tos! Tos... Mmm...

Las manos que estaban firmemente entrelazadas se separaron instantáneamente.

La pareja se apartó rápidamente, girando la cara y fingiendo que nada había sucedido.

-Ah... Munen, Xiao Guang, buenos días.

León se frotó las palmas de las manos y se puso de pie. "¿Qué te tiene levantado tan temprano hoy?"

"La segunda hermana necesita algo de ti".

Justo cuando Xiao Guang estaba a punto de decir algo más, notó el rostro ligeramente sonrojado de su madre y la expresión incómoda de su padre. Entonces preguntó: «Mamá y papá, ¿qué estaban haciendo?».

"Nada... nada..."

-¿Nada? ¿Entonces por qué se sonrojan?

"Uh, estábamos... um... haciendo ejercicio por la mañana, sí, ejercicio matutino".

Xiao Guang asintió y dejó escapar un largo "Oh".

"Por cierto, ¿dijiste que Munen necesitaba algo de mí?"

León se agachó lentamente, tomó la mano de Munen y preguntó suavemente: "¿Qué pasa, Munen?"

"Papá, quiero que me des clases particulares. El examen de admisión para la Academia Saint Xis es dentro de un mes", dijo Munen con seriedad.

Al oír esto, León se sobresaltó un poco.



No respondió de inmediato, sino que se giró para mirar a Roseweiser detrás de él.

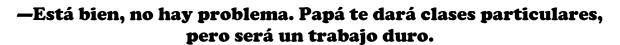
Roseweiser también pareció sorprendido y avanzó preguntando: "¿Por qué el repentino interés en ir a la escuela, Munen?"

"Porque quiero pasar más tiempo con mi hermana".

Roseweiser levantó una ceja. "¿Es así? Estás muy apegado a Noa".

¿Puedo, mamá? ¡Me esforzaré mucho en estudiar!

Al ver lo serio que parecía Munen, la pareja intercambió una mirada y luego Leon asintió.



-Está bien, papá. ¡Munen no se detendrá!

La pequeña niña dragón estaba llena de confianza.

León también creía que su hija cumpliría su palabra.

-Um... Papá. -Xiao Guang tiró de la manga de Leon desde un costado.

"¿Qué pasa, Xiao Guang?"

"Yo también quiero...intentar."

"...;Cuál es tu razón?"

"¡Estudia mucho, mejora cada día y conviértete en un dragón útil para el clan del Dragón Plateado!"

Xiao Guang se golpeó el pecho, su mirada determinada, como si estuviera a punto de alistarse.



León miró a su pequeña hija con escepticismo, pensando: Cariño, ¿estás segura de que no te estás inscribiendo solo para divertirte en la escuela?

•••

Si las hijas quieren aprender más, León ciertamente no se negará.

Pero mencionar el motivo de la solicitud a la academia le recordó al General León la razón por la que Noa solicitó ingresar a la Academia Saint Xis cuando tenía solo un año y dos meses:

"¡Para derrotar a más cazadores de dragones!"

Fue desgarrador.

Me pregunto si las tres hijas, después de graduarse de la academia, presentarán a su anciano padre como proyecto final.

Bien.

En cualquier caso, dado que Munen y Xiao Guang habían tomado una decisión, Leon sin duda haría todo lo posible para instruirlos.

A un mes de la próxima prueba de ingreso a la Academia Saint Xis, el mismo momento en que Noa presentó su solicitud,

León estaba seguro de que ambas hijas pasarían la prueba sin problemas.

Noa tenía mucho talento, y Munen y Xiao Guang tampoco se quedaban atrás.

La Pequeña Luna, aunque a veces era perezosa y budista, sólo actuó de esa manera después de haber aprendido todo lo que necesitaba.



Y lo más importante, León no era el tipo de padre que decía: "Ya lo has aprendido todo, pero ¿por qué no adelantar un poco? ¡Siempre estás jugando!".

Ejercer demasiada presión sobre los niños suele ser contraproducente.

En cuanto a Xiao Guang, no había necesidad de preocuparse.

Científica por naturaleza, para ella estudiar era tan sencillo como respirar: esencial y, al mismo tiempo, sin esfuerzo.

En el futuro, Xiao Guang incluso podría inventar la magia espacial inversa por su cuenta; sus habilidades de investigación son innegables.

Además, León ya tenía experiencia dando clases particulares a Noa, por lo que esta vez, el padre y sus dos hijas aprobarían el examen de ingreso a la Academia Saint Xis. ¡Fácil como un pastel!

Aunque suene fácil, ¿olvidaste algo?

Esa noche, después de escuchar los pensamientos optimistas de León, Roseweiser planteó la pregunta anterior.

"Olvidé... ¿qué?"

La Academia Saint Xis siempre ha puesto gran énfasis en la educación familiar, por lo que, además de evaluar a los jóvenes dragones, también les imponen una prueba adicional a los padres.

Roseweiser, vestida con un camisón fino y transparente, estaba sentada en el sofá de la sala de estar, con sus largas piernas cruzadas y apoyada perezosamente contra el respaldo. "Cuando Noa se inscribió, ¿no hicimos también esa 'prueba de cooperación'?"

León de repente se dio cuenta.

Lo que dijo la madre dragón era realmente cierto.



La Academia Santa Xis tenía esta regla.

Recordó que cuando Noa postuló, él y Roseweiser aún no se conocían muy bien, por lo que tuvieron que quedarse despiertos toda la noche jugando *Verdad o Reto* para conocerse mejor.

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

